

El mayordomo del hospital era Luís de Tamayo, el cual tenía en su poder 2.615 maravedíes, aunque declaró que desde que había dado por última vez las cuentas al vicario, *"no a recibido ni gastado ninguna cosa"*, lo que muestra la precariedad de su situación. El mayordomo fue confirmado en el cargo, y se le mandó que con toda brevedad hiciera una chimenea en el testero de la pared del mediodía, donde los pobres pudieran hacer lumbre y calentarse. Además debía retejar el edificio, disponiendo la teja que fuera necesaria¹².

Ossa de Montiel tenía una casa hospital en 1515, pero su estado era tan deplorable *"que no se acoge en ella pobre ninguno porque no ay donde que esta toda para se caher e quitada la mayor parte de la teja"*. Los visitantes descubrieron que el concejo de la villa le había quitado las tejas para usarlas en la iglesia, por lo que le mandaron *"que buelva la dicha teja al dicho hospital"* y que lo reparase de manera que los pobres puedan estar en él *"e ser reçebidos con toda caridad"*¹³.

Diez años después el hospital se encontraba operativo, pero su situación seguía siendo precaria, pues carecía de bienes propios y rentas, subsistiendo con las limosnas de los vecinos: *"encomendose en las caridades de las buenas gentes de la dicha villa"*. La pobreza del hospital se mantuvo en el tiempo, y no se tomaron medidas para mejorarla, pues en 1535 es descrito como una casa muy pobre, que no dispone de ningún tipo de posesiones ni bienes¹⁴.

8. LOS HOSPITALES EN EL SEGUNDO CUARTO DEL SIGLO XVI

El nuevo hospital de **Yeste** estaba ubicado en la plaza de los Olmos y era conocido con el nombre de Santa Catalina. Al edificio construido en 1525, se le había añadido, según se entraba hacia uno de sus lados, una pequeña y sencilla ermita, formada por un altar con unas verjas hacia la plaza. En 1536 tenía una Santa Catalina pintada de pincel, y trece años más tarde se había adquirido una imagen de bulto vestida. Este espacio tenía un doble objetivo: atender las necesidades espirituales de las personas acogidas en el hospital y, favorecer la piedad de los vecinos ante la contemplación de la imagen desde la plaza, para aumentar las limosnas y donaciones.

¹² AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1082C, visita de 1536, p. 781; libro 1085C, visita de 1549, pp. 272 y 273.

¹³ AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1078C, visita de 1515, p. 28.

¹⁴ AHN. Órdenes Militares, Santiago, libro 1080C, visita de 1525, p. 997; libro 1082C, visita de 1535, p. 389.